

“CUANDO CESA EL AMOR”

Textos: Mateo 24:12; Apocalipsis 2: 1-7

INTRODUCCIÓN:

La semana pasada prediqué sobre el perdón como uno de los pilares fundamentales para mantener la comunión, la armonía y la unidad de la familia y de la iglesia, donde la cena del Señor nos invitaba a perdonar de la misma manera que nuestro Señor nos perdonó. Hoy veremos el otro pilar que sostiene tanto nuestra familia como la iglesia.

Históricamente la iglesia ha sido acosada interna y externamente con el objetivo de debilitarla y hacer que ella pierda su visión, y si pierde su visión, naturalmente pierde su misión, su razón de ser, su propósito. Pero cuando la iglesia se somete al control de Jesucristo, su doctrina y su vida han dejado de correr peligro, “*Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos*”, Juan 10: 28-30.

La iglesia de Efeso era reconocida por el propio Señor como una iglesia muy trabajadora, paciente, sufrida, y que habían puesto a prueba a los malos. En más de una ocasión aparece en el nuevo testamento la necesidad de poner a prueba a los hombres:

-Probad los espíritus, 1ª Juan 4: 1-3

-Examinadlo todo, 1ª Tesalonicenses 5: 21

-Los frutos como evidencia, Mateo 7: 15-20

Seguramente la iglesia de Efeso había aplicado todos estos y otros criterios de fidelidad y comprobación, sin embargo, algo pasó en el camino, en el proceso de ser iglesia, y viene la palabra de Dios: “*Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor*” Apocalipsis 2: 4.

La rutina, el tradicionalismo, produce o da lugar al enfriamiento del amor inicial, (Se acuerdan cuando pololeábamos, le regalábamos chocolates gigantes a la niña, después cuando el pololeo era mas serio el chocolate iba achicando y ahora con suerte regalamos un chocolate trencito). Dejar el primer amor es una mala decisión, es abandonar, traicionar, es dejar de ser y recibir bendición.

Treinta años atrás esta iglesia, impactaba al mundo conocido por su fe y su amor, Efesios 1: 15. ¿Qué sucedió?, Por qué se pierde el primer amor?, ¿Por qué se pierde la motivación si el Amor de Dios es tan grande?.

¿Qué terrible es hermanos cuando cesa el primer amor!. La iglesia de Efeso era estricta en lo moral, doctrinal y era casi perfecta en estructura.

1.- Cuando cesa el amor, cesa la paz, la unión, la armonía, y aparecen las discordias

2.- Cuando cesa el amor, cesa la evangelización, y aparecen las murmuraciones y las justificaciones

3.- Cuando cesa el amor, cesa la lealtad a Dios, la palabra, la iglesia, y mi prójimo y a mi mismo

4.- Cuando cesa el amor, se pierde la visión y por lo consiguiente se pierde la misión

5.- Dejar el primer amor es deslizarse, descender, perder el fuego del Espíritu Santo, por tal motivo, les invito a que juntos miremos el llamado urgente del Cristo resucitado para que la iglesia recupere su esencia, su razón de ser, su visión, su misión, su propósito.

I.- RECUERDA POR TANTO (Un llamado a la conciencia)

1.- Un llamado a recordar, pensar y meditar como era mi relación original con Dios, con que pasión estudiábamos su palabra, orábamos, veníamos al templo, evangelizábamos.

2.- Un buen recuerdo se puede constituir en el primer paso en el camino de la recuperación

3.- En un país lejano el hijo pródigo recordó, el amor de la familia, el calor del hogar, la participación en las labores de la familia.

4.- Recuperó la conciencia, “*Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!*”, Lucas 15: 17

5.- Recordó el amor del padre, de la madre, del cual él se había alejado y ahora solo tenía la compañía de cerdos.

6.- Hermanos, si hemos perdido el camino, Dios nos ama y espera que regresemos a ese primer amor que hace arder nuestro corazón, recordemos que el padre del hijo pródigo le recibió con los brazos y manos abiertas. “*Con amor eterno te he amado; por tanto te prolongué mi misericordia*”, Jeremías 31: 3

II.- ARREPIÉNTETE

1.- El arrepentimiento en este contexto significa que debo admitir que yo soy el único culpable de estar donde estoy.

2.- No debo culpar a nadie, ni al pastor, diáconos profesores, hermanos. Debemos ser bien hombrecitos y bien mujercitas para reconocer nuestras culpas, admitir que nos hemos equivocados y arrepentirnos.

3.- El hijo pródigo no culpó a nadie, sino que reconoció: “*He pecado contra el cielo y contra ti*”, Lucas 15: 18.

4.- No debemos regresar con excusas. Del arrepentimiento genuino se desprende la recuperación del primer amor y del gozo.

III.- HAZ LAS PRIMERAS OBRAS

1.- La tristeza del arrepentimiento no debe conducirnos a la desesperación, sino que a la acción. Arrepentimiento sin acción no tiene sentido, “*Y levantándose vino a su padre*”

2.- Esta acción no es otra cosa que la confesión, “*Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo*”, Lucas 15: 21

3.- Nadie se arrepiente de algo y lo sigue haciendo, sino que debe haber un cambio de conducta

4.- Haz las primeras obras significa que debo volver a mi lugar original.

IV. VIVIR EN LA DIMENSIÓN DEL VERDADERO AMOR

1.- Todos queremos ser y sentirnos amados, esa es la gran necesidad del hombre, el amor Ágape, que es el amor de Dios

2.- El amor “AGAPE”, el dramático poder del amor ágape que nunca falla, que no es expresado por simples sentimientos emocionales, sino como un acto, una acción soberana de Dios el Padre, “*Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros*”, Romanos 5: 8

3.- Es el mismo amor divino, sobrenatural, incondicional, eterno, inmutable que Cristo demostró en la cruz para librarnos de las consecuencias del pecado, que Dios nos ordena tener los unos con los otros, Juan 13:34

4.- Finalmente, el amor como fruto del Espíritu Santo; es decir, el fruto del Espíritu Santo es el *Amor* que se manifiesta en *gozo* (la fuerza del amor), *paz* (la seguridad del amor), *benignidad* (La conducta del amor), *bondad* (el carácter del amor), *fe* (la confianza del amor), *mansedumbre* (la humildad del amor), *templanza* (la victoria del amor).

V.- CONCLUSION

Cada uno de nosotros la puede hacer de acuerdo a su realidad espiritual.

Dios nos bendiga

Pastor Edgardo Salamanca Mancilla